

LA TRADICIÓN

PERIÓDICO CATÓLICO MONÁRQUICO

—❖ DIOS ❖—

—❖ PATRIA ❖—

—❖ REY ❖—

SENTENCIAS POLÍTICAS

MÁXIMAS PROVECHOSAS

À LOS NEUTROS Y CATÓLICOS-LIBERALES

No es cristiano el que se llama discípulo de Cristo, sino aquél que obra como manda Cristo.
 No es bueno el que no hace mal, sino el que evitando que éste se haga, hace por su parte el bien.
 No es hombre de bien aquel de quien no maldice algún bribón.
 El adulador de sí mismo es el peor de los aduladores.
 No hay mentira más perjudicial que la verdad disfrazada.
 No te empeñes en estar bien con todo el mundo si quieres estar bien contigo mismo.
 El valor de las opiniones no se ha de computar por el peso, no por el número de las almas: los ignorantes por ser muchos no dejan de ser ignorantes.

À LOS LIBERALES FRANCO

La verdad es intolerante; porque es una. En la eternidad sólo hay un Dios, en el cielo un sol: en un trono no caben dos reyes.
 No hay mejores instrumentos para gobernar bien que los hombres de bien.
 Regla que rara vez falsea: quien pisotea á los que están debajo, se arrodilla ante los que están arriba.
 Los vicios son una raza fecunda: no hay uno que no pueda engendrar cien enfermedades; y cuando no tienen más que un hijo, este hijo suele ser la muerte.
 Hay tres formas de ignorancia: primera, no saber nada; segunda, saber mal lo que trataron de enseñarnos; y tercera, saber otra cosa opuesta á la que debe saberse.
 La impiedad conduce á la depravación. Las costumbres corrompidas engendran leyes corruptoras. La licencia precipita y alucina á los pueblos en todas las degradaciones y en todas las infamias de la esclavitud.

AL ATEÍSMO REPUBLICANO

No pienses faltas ajenas, sino las virtudes y tus propias faltas.
 Más sabio es el que sabe una sola verdad que el que sabe un millón de mentiras.
 Muchos adquieren la opinión de doctos, no por lo que efectivamente saben, sino por el concepto que forma de ellos la ignorancia de los que les siguen ó les escuchan.
 No pueden ser libres al mismo tiempo los buenos y los malos.
 Los malos parecen siempre muchos por el ruido que meten.
 Todo cristiano ha nacido grande porque ha nacido parr el cielo: he aquí la verdadera igualdad y la verdadera soberanía.
 Si los picaros fuesen capaces de conocer las ventajas que hay en ser hombres de bien, serían hombres de bien por picardía.

UNA COMIDA ALEGRE CON POSTRES FÚNEBRES

El día 25 de Octubre cumplió 107 años de la ejecución de Santiago Cazotte, guillotinado en París durante el tristemente célebre periodo del Terror.

Fecundo escritor, imitador de Voltaire en literatura y enemigo opuesto del mismo en ideas filosóficas, tenía tanto de místico y realista como Voltaire de revolucionario y herético.

Hombre de gran piedad, el Evangelio era su ley hasta en los detalles más insignificantes de su vida; así fué que cuando condenado por el tribunal revolucionario subió al cadalso, lo hizo sin vacilaciones; sin demostrar, á pesar de sus años, debilidad alguna; sin vanos alardes de arrogancia; con la tranquilidad del justo que va á recibir el premio de sus buenas acciones.

Durante su vida se entregaba á frecuentes éxtasis que produciéndole alucinaciones le permitieron en más de una ocasión conocer áridos y difíciles problemas del porvenir.

Tal fué el que le acometió á principios de 1788 al final de una comida celebrada en la casa de la marquesa de Vandreu-nil, comida á la que asistían gente de toga, de Corte, de letras, mujeres del gran mundo, académicos, etc.

Cuando los vinos de Constanza y Malvasia aumentaron el buen humor, un solo convidado no tomaba parte en él. Este era Cazotte: rompiendo el éxtasis en que había estado sumido durante algún tiempo, tomó la palabra diciendo:

—Señores, podéis estar satisfechos; todos veréis esta grande y sublime revolución que tanto deseáis. Ya sabéis que tengo algo de profeta; os lo repito, la veréis.

Todos contestaron con el conocido refrán: «Para esto no es menester ser brujo.»

—Sea así, pero tal vez es menester serlo un poco más para lo que me resta decir. ¿Sabéis vosotros lo que sucederá á causa de esa revolución, lo que sucederá á vosotros todos los que estáis aquí y cual será el resultado inmediato, el efecto bien probado, y la consecuencia bien reconocida?

—¡Ah! veamos,—dijo Condorcet con aire de burla.—Nunca sabe mal á un filósofo encontrarse con un profeta.

—Vos, señor de Condorcet, espiraréis tendido por tierra en un calabozo; pero moriréis de un veneno que tomaréis vos mismo para escaparos del verdugo: de un veneno que la dicha de aquellos tiempos os obligará á llevar siempre encima. El auditorio reía siempre á placer y no se daba cuenta de qué tenían que ver tan lúgubres predicciones con la filosofía y el reino de la razón.

—Esto es precisamente lo que os digo: en nombre de la filosofía, de la humanidad y de la libertad, y bajo el reino de la razón, os sucederá acabar de este modo. Y será bien entonces el reino de la razón, porque ella tendrá sus templos, y aún más, en aquel tiempo no habrá en toda la Francia otros templos que los de la razón.

—A fe mía,—dijo Champfort riendo con sarcasmo,—¿no seréis vos uno de los sacerdotes de aquellos templos?

—Espero que no lo seré, pero vos Mr. de Champfort que seréis uno de ellos, y muy digno de serlo, os cortaréis las venas con veintidos golpes de navaja, y sin embargo no moriréis sino después de algunos meses.

Unos á otros se miraron y continuaron riendo.

—Vos, señor de Vicyjd'azir, no os abriéis las venas vos mismo; mas después que os las habréis hecho abrir seis veces en un día, después de un acceso de gota, para estar más seguro del hecho os moriréis por la noche. Vos, señor de Nicolás, moriréis en un cadalso. Vos, señor de Malesherbes, en un cadalso.

—¡Ah! Bendito sea Dios,—dijo Rouché:—parece que este señor no quiere más que á la Academia. Acaba de hacer con ellos una terrible ejecución; y yo, gracias al cielo...

—¡Vos! vos moriréis también en un cadalso.

—Es un charlatán,—exclamaron todos al unísono,—ha jurado exterminarlo todo.

—No, no soy yo quien lo ha jurado. —¿Seremos, pues, súbditos por los Turcos y por los Tártaros?

—Nada de esto, yo os lo he dicho; seréis entonces gobernados sólo por la filosofía, sólo por la razón. Aquellos que os tratarán de este modo serán todos filósofos, tendrán á cada momento en la boca las mismas frase que vosotros, hace una hora, pronunciábais; repetirán todas vuestras máximas, y todos como vosotros citarán los versos de Diderot de la Pucella.

—¿Véis cómo está loco?—se decían todos al oído al ver la seriedad de Cazotte.—¿Véis como se chancea introduciendo siempre en sus chanzas lo maravilloso?

—Es verdad, respondió Champfort,—pero su maravilloso no es muy alegre; es demasiado patibulario. ¿Y cuando sucederá todo eso?

—No pasarán seis años sin que todo esto se cumpla.

—Y á mí—preguntó La Harpe,—¿no me metéis para nada en este negocio?

—Vos os hallaréis en él por un milagro bien extraordinario; seréis entonces cristiano.

Risas y exclamaciones.
 —¡Ah!—respondió Champfort,—estoy asegurado; si no hemos de morir hasta que La Harpe sea cristiano, somos todos inmortales.

—Dichosas nosotras las mujeres,—dijo entonces la duquesa Grammont,—que no figuramos para nada en las revoluciones. Al decir para nada no quiero decir que no tratemos un poco de política, sino porque es costumbre no haberse las con nosotras, ni con nuestro sexo...

—Vuestro sexo, señora, no os librará de estos desastres por esta vez, y por más que no dancéis en política, seréis tratadas, en un todo y sin ninguna diferencia, como los hombres. Vos y muchas otras señoras como vos iréis en el carro del verdugo, y con las manos atadas á las espaldas.

—Yo espero que en tal caso,—dijo Mad. de Montmorency ocultando el terror tras de una sonrisa,—me permitirán ir á la muerte en mi carroza cubierta de negro.

—No; señoras más distinguidas que vos

irán también en el carro y con las manos atadas como vos á la espalda.

—¡Señoras más distinguidas! ¡Qué! ¿Las princesas de la sangre?

—Señoras todavía más distinguidas. Movimiento muy sensible en el auditorio, que ya empezaba á crear la chanza demasiado pesada.

—Siquiera—continuó Mad. de Grammont, sin insistir en la última respuesta, —se me dejará sencillamente un confesor.

—No señora, ni lo tendréis vos ni lo tendrá nadie. El único sentenciado al último suplicio, que lo tendrá por gracia especial, será...

—¿Quién es—interrogó el auditorio—el dichoso mortal que tendrá esta prerrogativa?

—Será la única que le quedará.—Este será el Rey de Francia.

Todos increparon duramente á Cazotte, diciéndole que se comprometía comprometiéndose á la reunión en que se encontraba. El no contestó y se disponía á marcharse cuando la de Grammont se adelantó hacia él preguntando:

—Señor profeta, nos habéis dicho á todos nuestra buena ventura, pero no habéis hecho lo mismo con la vuestra.

—Señoras,—contestó Cazotte,—durante el sitio de Jerusalén un hombre dió siete días seguidos la vuelta á los muros á la vista de sitiadores y sitiados, gritando incesantemente con voz siniestra: ¡Ay de Jerusalén! ¡Ay de Jerusalén! Y entonces una enorme piedra lanzada por las máquinas enemigas le tocó haciéndole pedazos.

Dicho esto, Cazotte hizo una reverencia y abandonó la reunión. Las profecías de Santiago Cazotte tuvieron exacto cumplimiento en el plazo indicado.

Francia camina un siglo delante de España por el sendero que llaman del progreso. Hoy Salmerón, Morayta, Odón de Buen y tantos otros cifran su prurito en convertir al pueblo español en el pueblo francés del pasado siglo.

Las deletéreas doctrinas por ellos sembradas darán, si Dios no lo remedia, los frutos que produjo en Francia el período del Terror.

A los católicos toca evitarlo impidiendo que lamentemos los días de luto que lamentó la Francia en aquella fecha.

Opongamos doctrinas contra doctrinas, publicaciones contra publicaciones, y si es preciso las armas contra las armas, no permitiendo quede un rincón en España donde no exista la sublime religión del Crucificado en su pristina pureza, única que podrá devolver á España el bienestar y la dicha perdidos.

IGNOTUS.

La masonería de cuerpo entero

Cuando Anghera, de Palermo, transmitía á Garibaldi el más alto grado en la masonería, hacíalo con las palabras siguientes que no deben olvidarse:

«Nuestro Dios no es ni sustancia, ni cuerpo, ni alma, ni creador, ni redentor, ni nada. Nosotros hicimos á la Iglesia sierva del poder laico, y dimos en tierra con el poder temporal del Papa, con la esperanza de derribar también su poder espiritual. Para levantar el nuevo templo á la felicidad del género humano, menester es, ante todo, demoler; y para demoler el actual edificio social, nosotros suprimimos la enseñanza religiosa... Habiendo ya dado al traste con el poder temporal del Papa, nuestro enemigo acérrimo é infame, ahora nos cumple debilitar á Francia, sede del poder espiritual, y esto lo haremos con el auxilio de nuestra propia fuerza y de la de Alemania»

Así escribía el masón Anghera antes de la guerra franco prusiana.

Y seguía así: «Y ahora, hermano, pronuncia con nosotros tu juramento supremo. «Yo juro no reconocer otra patria que la patria universal... Juro dar mi vida para el triunfo indefinido del progreso

y de la unidad universal, y declaro que profeso la negación de Dios y la negación del alma.» Y pues ya han desaparecido para ti la nación, la religión y la familia, confundiendo para siempre en la inmensidad de la obra de la masonería, ven á nuestros brazos, ilustre, potentísimo y carísimo hermano, y con nosotros ten tu parte en la autoridad ilimitada, en el poder sin términos que nos hemos arrogado sobre la humanidad.»

Este documento, que manifiesta en toda su horrible fealdad los designios intimos de la masonería, vió la luz por vez primera en *La Croix* de París, en 1893.

DIBUJOS A PLÚMA

EL MEDIO AMBIENTE

Cuestión, aunque trillada, perteneciente al diccionario de la moderna sociología, ciencia de los nuevos tiempos, ciencia que estudia la sociedad. Füllet dice que no es otra cosa que la vieja historia de la filosofía. Comte, Letourneau, Mentagne y Partegasa han extendido otros conceptos varios de esa ciencia nueva, cuya verdadera idea, pasando á labios cristianos, se ha purificado.

Tenemos que escudriñar la atmósfera social, el medio en que vivimos, la luz y el aire y el agua, las arboledas y los ríos, las montañas y valles, alimentos y bebidas, cuanto se guarda en lo más hondo del alma, lo que da brillo á los ojos, carmin á las mejillas, sonrisas á los labios, gallardía, garbo y brio al más gentil continente.

Y seguiremos escudriñando desde los bajidos del niño, la leche sabrosa, los cantares regalados, las caricias y halagos maternales, la escuela del abecedario, los *palotes* y el Padre Nuestro, el taller, el colegio, el estudio, el cura y el maestro, la iglesia de la aldea ó la torre y la campana de la elevada catedral; el casino y la taberna; el periódico, la novela y el libro; el gran teatro de la Opera y el Liceo de los sainetes; el *mus*, el *trésillo* y la banca; la vida de acción bulluciosa de la ciudad, la plácida honradez del labrador; el literato bohemio, el periodista estomacal y policromo; el camaleón cesante; el fastidioso y molesto cacique feudal de horca y cuchillo, de cesantías y credenciales, señor de estanqueras y peatones... todo estímulo que sea vida para el alma, lumbrera para el entendimiento, halago que suaviza asperezas, mano que mueve al corazón, cinceles que labran al hombre, sacándolo ora abyecto y criminal, ora levantado virtuoso pararrayos de los vicios severo y tranquilo, como Aristides, Catón, Séneca... ¡qué valen estos nombres!... como las figuras de la virtud acrisolada y del cielo de nuestros sabios y Santos de la Iglesia católica.

Todo ese cielo estrellado de los humanos secretos, ese río anchuroso, invariable é imenso de las acciones del hombre ese es el medio ambiente.

¡Qué madeja tan enredada! ¡Qué trazas tan complicadas! Qué mar tan sin fondo!

Yo he echado la sonda, y la sonda no llegó al suelo.

EL OBISPO DE SALAMANCA.

CRÓNICA GENERAL

DE ROMA

Un anciano, el abate Cattat, nacido como León XIII en 1810, ha invitado á todos los nonagenarios católicos nacidos en el mismo año á unirse para ofrecer al Padre Santo un respetuoso Mensaje de adhesión.

Como se desea que suscriban el Mensaje el mayor número posible de católicos de dicha edad, se avisa que antes del 2 de Febrero próximo envíen su adhesión al reverendo abate Cattat, Thonne: Oberlad-bernois (Suiza).

Largo y elocuente es el Mensaje que los nacidos en 1810 dirigen al Papa asociándose respetuosamente al universo cristiano para presentar al Padre co-

mo de los fieles el homenaje de su admiración y el tributo de su filial respeto. Termina el Mensaje de los nonagenarios pidiendo á Su Santidad una bendición especial para la hora de la muerte.

Como pudiera ocurrir que varios católicos, entusiasmados ante la idea de adherirse á un Mensaje al Papa, suscribieran el documento sin advertir que para ello es indispensable haber nacido en 1810, se exigirá la fe de bautismo y otros documentos para garantizar la autenticidad de los contemporáneos de León XIII.

Al Padre Santo le ha complacido muchísimo la idea de los nonagenarios del orbe católico, y espera con impaciencia conocer cuántos suscribirán el documento. Por ahora han firmado 62.

DEL EXTRANJERO

Se acepta como axioma en el mundo republicano y librepensador que la religión católica cohibe las inteligencias. Un «intelectual» no admitirá jamás que un católico pueda tener un sitio en el orden científico, en el artístico ó en una especialidad cualquiera. Todos los católicos son para ellos ignorantes.

Pero el jueves penúltimo la Academia francesa, que por cierto no pasa por una reunión de imbéciles (aunque se empeñe en no admitir al pornográfico Zola) ha distribuido los premios Monyon como recompensas á la virtud y al valor literario.

Las mayores recompensas en el orden de la virtud han sido distribuidas á la religiosa Sor Santa Margarita y á un director del Patronato Católico, monsieur Fraenzel. Entre las recompensas literarias fué la más importante el premio Gilbert, que lo ha obtenido el Rdo. P. Baudrillard del Oratorio, por su obra histórica de primer orden «Philippe V et la Cour de France.»

El premio Née, que también es de gran valor, ha sido concedido á un historiador y crítico eminente, también católico, Mr. Edmond Béré.

Por ignorantes que se les suponga, lo cierto es que los católicos superan en todos terrenos á los librepensadores, salvo el parecer de los tontos é ignorantes.

El Obispo de Nancy, Mons. Turinaz, ha dirigido á los ministros, diputados y senadores un valiente manifiesto protestando del proyecto de ley sobre la libertad de enseñanza, cuyo proyecto va á ser votado en las Cámaras con el secreto propósito de destruir paulatinamente las Congregaciones religiosas. Así lo afirma y sostiene con abundancia de datos el ilustre Prelado: su actitud está produciendo gran sensación, y probablemente conseguirá excelentes resultados contra aquella ley.

También ha reclamado al Gobierno contra la nueva costumbre de sacar los Crucifijos de las salas de administración de justicia, los cuales antes estaban bajo dosel, encima de la cabeza de los jueces para recordarles constantemente el cumplimiento del deber.

Y á este propósito acaba de ocurrir un incidente ante el Tribunal Supremo.

Preguntó el presidente á un testigo con la acostumbrada fórmula de: «¿Juráis ante Dios decir la verdad, etc.?» cuando el interrogado dijo: «¿Ante quién? Yo no veo la imagen de Cristo: sólo tengo ante mí varios hombres que en su mayoría son librepensadores. Traigan un Crucifijo y juraré.»

El presidente insistió y amenazó al testigo con imponerle una multa si no prestaba inmediatamente el juramento. Y entonces dijo Gelimer: «Ya que á ello me obligáis y en ausencia de Crucifijo, juro ante Dios que diré la verdad, etc.»

Esta protesta ha producido, en efecto, gran sensación porque encierra una tremenda lección contra el Alto Tribunal de Francia, que prescinde de dar á los acusados la única garantía valedera, la de la conciencia de los individuos, bajo la imagen del Crucificado.

De este asunto va á tratarse en el Parlamento, gracias á la actitud del Obispo de Nancy.

A propósito del terrible asesinato de una joven cristiana por un judío, hecho que conocido con el nombre de *el crimen ritual* de Polna, tanto ruido ha metido en Austria, dice la *Libre Parole*:

«En la última sesión del Parlamento austriaco, el diputado señor Schneider habiendo hecho uso de la palabra con motivo del crimen de Polna, pasó una revista á los diversos crímenes rituales de estos últimos tiempos, y á propósito del de Tisza-Eszlar citó el hecho siguiente:

«Hoy que este hombre ha muerto, nada me impide deciros cómo explicaba el sobreesimiento. Es el caso que el conde Andrassy (á él es al que me refería) fué interrogado por un sujeto acerca del crimen de Tisza-Eszlar, diciéndole: ¿Cree usted que se cometió en esta ocasión un crimen ritual?—Sin duda alguna, respondió el conde sin vacilar, es cosa que está absolutamente probada y fuera de toda discusión.—Entonces, ¿por qué dictó usted sobreesimiento?—¡Ah! contestó Andrassy, hé aquí la causa: *Porque al día siguiente de dictarse una sentencia condenatoria, el pueblo problemente hubiera matado veinte mil judíos, y entonces ¿quien quiere usted que nos facilitara dinero, si ya no teníamos á nuestros judíos?*»

Hé aquí, continuó diciendo Schneider, una contestación que caracteriza á un ministro húngaro; hé aquí la explicación del sobreesimiento de Tisza Eszlar! (Gritos en la izquierda: «¿A quién dijo semejante cosa Andrassy?»).

El príncipe Luis de Liechtenstein se levanta: *¡A mí mismo fué á quien se lo dijo!* (Viva sensación.—Movimiento y murmullos prolongados.)

NACIONAL

La prensa dispara bala roja contra el general Despujols, porque en Barcelona se ejerce la censura de una manera sumamente estrecha, y el capitán general obedece, ciegamente, las órdenes del Gobierno que tanto perjudican á las personas é intereses de Barcelona.

No creemos nosotros que Despujols sea digno de ataque especial, pues hace lo que han hecho los demás generales en análogas circunstancias, y harán siempre: obedecer ciegamente al Gobierno cuando éste les manda sentar la mano al paisano.

Y si el Gobierno mandara á Despujols que cortase la cabeza á todos los niños menores de cuatro años, Barcelona—estamos seguros de ello—presenciaría la nueva degollación de los inocentes.

No hay que darle vueltas; son así, y así serán siempre.

Dicen, por correo, de Barcelona lo siguiente:

«En las paredes de las Casas Consistoriales de La Garriga y otros pueblos de aquella comarca, se han fijado, oficialmente, estos últimos días impresos conteniendo el último manifiesto de D. Carlos de Borbón publicado por *El Correo Español*.»

Nos parece excelente la idea y aplaudimos á los que la llevan á efecto.

Estará bonito ver en la tablilla del *Boletín Oficial* la carta de Don Carlos.

Seguramente que, si algún extranjero presencia el espectáculo, marchará á su país dudando quién sea el rey de España. ¡Bien por los concejales catalanes!

Ahora va la cosa por Valencia. Tampoco allí quieren pagar los horros que pide el ministro de Hacienda.

También han sacado sus sellos valencianistas, tienen los gremios sus reuniones, elevan protestas y, en fin... ¡la mar!

Y cuente el Gobierno que Valencia es peor que Barcelona para eso del orden público. Porque en la ciudad del Turia se arma un motín por una pequeñez y suenan los tiros con una facilidad asombrosa.

Sea lo que quiera, nos congratulamos nosotros al ver, «desde la barrera», cómo sufre el Gobierno conervador estos achuchones atroces de la opinión pública indignada con razón.

Con motivo del aniversario del fallecimiento de don Alfonso XII, dice un periódico:

«En la Mayordomía de Palacio se ha colocado todo el día de hoy un libro de firmas, en el que han estampado la suya los dignatarios de Palacio y brillante representación del clero, diplomacia, política, ejército y aristocracia.»

Por error de pluma debe haber suprimido el colega el *pueb'o*.

Pues no consta en la lista, á pesar de gobernar en su nombre los Poderes públicos.

Según una estadística reciente, los españoles que no saben leer y escribir ascienden á 3.417,855.

Mujeres, 2.686,615.

Total de españoles que no saben leer y escribir, 6.104,470.

Y como estos millones han nacido y crecido en época de civilización liberal, ayúdenme ustedes á sacar la consecuencia.

DE PALMA

En la vecina isla de Formentera se ha desarrollado una enfermedad infecciosa consistente en fiebres de origen palúdico sin germen morbosos de ninguna clase.

El número de atacados asciende á unos 300. La miseria de los habitantes es grande.

El Inspector Provincial de Sanidad ha pasado á cerciorarse del carácter de la epidemia.

¡Dios haga que cese pronto esa plaga que sufren nuestros vecinos de Formentera, la cual puede sumarse como *otra más* á las muchas que experimenta hoy la desgraciada España!

Debido á la amabilidad de su autor, nuestro particular amigo D. Bernardo Balle Pbro., hemos saboreado una colección de cuentos titulados *Sopes escaldadas y pancuit*, que no dudamos tendrán gran aceptación. Vienen á ser algo así como las fábulas de Esopo, pero aventajándolas por estar escritas en nuestro dulce idioma nativo.

Deseamos vivamente se anime el señor Balle dando á la prensa sus inéditos trabajos literarios, no dudando que con ello han de ganar mucho las letras de la pequeña patria.

Según escriben de Ciudadela de Menorca se han instalado en dicha ciudad, en la iglesia de María Auxiliadora, los Reverendos Padres Salesianos. Con dicho motivo

celebróse una notable función religiosa á la que se asoció la inmensa mayoría del vecindario. Tomó parte importantísima en dichos actos nuestro querido amigo el Rdo. don Federico Pareja, promotor de la obra salesiana en aquella ciudad, quien después de haber residido muchos años en Ciudadela, durante los cuales realizó no pocos proyectos de carácter religioso, por los cuales será celebrada su memoria en la misma, y constante la gratitud de sus hijos, ha ido á residir en Barcelona ingresando en el Instituto Salesiano, del que era ya un celoso apóstol.

Mañana en el teatro del *Círculo de Obreros Católicos de Palma* se pondrá en escena la chistosa comedia en tres actos y en verso, escrita en dialecto catalán, *Lo Endevinayre*. Dará fin la función con la bonita zarzuela: *El Negrito*.

CURIOSIDADES

PROCEDIMIENTO PRÁCTICO PARA ANALIZAR VINOS

Un pedazo de papel secante y un frasquito de amoniaco son los aparatos necesarios para los análisis de los vinos, procediendo del siguiente modo:

Del vino que se trata de analizar, se vierte una gota sobre el papel secante; enseguida se coloca éste por la parte recientemente humedecida sobre la boca del frasco que contiene el amoniaco: la mancha vinosa toma un color verde y á su alrededor se forma un círculo blanco, tanto menor cuanto mayor sea la cantidad de alcohol que aquél contenga, y así se puede apreciar la riqueza alcohólica en el círculo blanco y el extracto seco en la mancha central, que será tanto más intensa cuanto más abundancia de extracto encierre.

Si el círculo exterior permanece blanco, el vino es puro, y si toma un viso amarillento ó rosáceo, prueba que el vino se ha coloreado artificialmente.

El procedimiento, como se ve, es sencillo y sus resultados en la práctica concluyentes.

VARIEDADES

Honra de su raza

—¿Un caballo de trompeta?

—Sí, un caballo de trompeta—dijo el

Coronel Parmesan.—¿Cómo diablos se llamaba?... He oído tantos nombres de caballos desde hace veinticuatro años... Esperad... Albatros, eso es, Albatros; me parece que lo estoy viendo aún: era caballo ya viejo, pues tenía entonces diez y siete años; lo cual quiere decir que ya hace muchos que no existe.

¿De dónde procedía? No lo supe nunca, pero era un caballo de sangre, lo cual se conocía con solo ver su fina cabeza descarnada, en sus músculos que se destacaban como husos, en sus jarretes pronunciados y su grupa fina y ancha. En su tiempo había sido hermoso y ninguno de los oficiales pasaba por su lado sin hacerle una caricia, del mismo modo que se dan algunos céntimos al mendigo en que instintivamente se adivina algún aristócrata arruinado.

En honor de la verdad, debo decir que no se cuidaba poco ni mucho de nuestras caricias.

Había vivido, había sin duda conocido todas las glorias y miserias de este mundo, y ya podía acribillarse á golpes ó ahogarse á fuerza de abrazos; su sueño no se interrumpía, contentándose con mover su vieja cola, que parecía responder: *Vanitas vanitatum*.

Una sola cosa hacía salir al viejo caballo de su enervamiento: el galope y la carga; como ya se sabía, se le ponía siempre en segunda fila, y sin embargo, cuantas veces en el campo de maniobras de Luneville, apenas se iniciaba el galope, veíamos á un caballo que pasaba por entre las filas y á galope tendido se adelantaba á la línea de jefes y oficiales, y sin embargo, no se castigaba nunca al soldado.

En el cuartel se hacía una vez más comparecer el caballo.

—¿Qué hacer de aquel terco? Retirarlo?

Y como tenía aquel aspecto de inocencia se le perdonaba siempre.

Cuando salimos para la guerra se le dió á un soldado y fué colocado en la última fila, pensando que con las fatigas de la guerra no iría á hacer el valiente en primera fila.

Hasta la batalla de Gravelotte todo marchó bien.

Albatros dormía, como de costumbre.

El día que fuimos sorprendidos en Vionville por la caballería alemana, abrió los ojos y después volvió á cerrarlos al ver que no se cargaba; pero al día siguiente se despertó en las alturas de Ville-sur-Iron, y apenas nos acabábamos de poner en movimiento cuando un soldado partía

sobre el enemigo como un loco, llevando tras de sí á toda la línea; se cargó, se volvieron á reunir de nuevo, y, separadas, por último, ambas caballerías, los oficiales contaron sus soldados y en mi escuadrón faltaban cuatro entre ellos Albatros; ¡pobre Albatros!

Después de una larga marcha llegamos á San Privat; salimos de no sé que aldea, cuando á través de una gran llanura que se extendía á nuestra derecha vimos un caballo bayo que se dirigía hácia nosotros á un trote corto.

—¡Toma!—dije.—Si es Albatros.

Traía la silla torcida y parecía embrazado al andar con algo que arrastraba; una masa gris.

—¡El pobre soldado sin duda!—pensé sin gran emoción, porque en aquellos momentos no se puede ser muy sensible.

Venia hacia nosotros más rígido que de costumbre, arrastrando siempre el bulto gris.

El pobre viejo estaba todo cubierto de una espuma amarillenta.

—¿De dónde diablos venía?

Justamente en este instante se hizo alto con objeto de descansar diez minutos.

Entonces lanzó un pequeño relincho como para decir «aquí estoy», y se detuvo frente al regimiento con la cabeza inclinada hacia el suelo y la boca llena de espuma roja, dirigiéndose al coronel como para ofrecerle lo que arrastraba: un mayor de dragones prusianos. Nos quedamos estupefactos. Ningún indicio permitía reconstituir el suceso.

¿Cómo había recogido esta presa?

¿Había sido cogido por el enemigo, montado por él, y luego, desembarazándose de él violentamente quedó enganchado en las riendas y los estribos enredados?

No se supo nunca, pero todos nos conmovimos, y nuestro coronel, joven y original, reunió al regimiento.

—He aquí nos dijo—al más brillante héroe de la jornada. Es viejo, apenas se puede tener sobre sus patas, pero cuando carga no regresa con las manos vacías; es necesario hacer justicia á este caballo, que es honra de su raza. Y tomando su cruz de la Legión de Honor, la prendió con un alfiler en el petral del caballo.

—La misma recompensa—agregó—alcanzará quien haga otro tanto como él.

JACQUES SPER.

denas abrumadoras, se sintió arrastrada hacia una viva claridad, y llamada con una dulce sonrisa por una Mujer divina, cuyas manos, inclinándose como para bendecirla, esparcían sobre ella flores de admirable belleza.

«Yo soy la Madre de los que padecen, dijo la Santa, con voz tan tierna, que hizo estremecerse á la joven doncella sobre su miserable cama. Persevera en la inocencia y en la verdad, hija mía, y tus dolorosas pruebas se convertirán en alegrías cuando llegue el tiempo de la recompensa.»

Entonces ligeros vapores circundaron, como un prolongado velo transparente, á la Santa mujer, que desapareció poco á poco, dejando tras sí dorados resplandores, semejantes á los que proyecta en las nubes un magnífico sol poniente.

gar la noche, empero todavía, hasta que impulsado por la fatiga y la inquietud, se arriesgó á entrar en el albergue, é informarse del punto donde se hallaba el chalán de esclavos.

Los criados se echaron á reír al oír sus preguntas, sabedores como estaban de la jugada de Frevel.

—El pájaro de presa ha volado con su pollada, buen hombre, exclamaron, y necesitaréis muy buenas piernas si queréis alcanzarle, porque os lleva más de veinticuatro horas de ventaja.

El padre de Blanca se sintió aterrado con esta nueva para pensar en castigar á aquellos mozos por su tono insolente. Precipitóse, pues, al punto fuera de albergue, y tomó la dirección del puerto, á fin del partir con el barco más próximo que se hiciera á la vela para Nueva-Orleans.

Dejemos á este desgraciado padre afanarse en encontrar los medios de seguir la pista del comprador, y volvamos á nuestra joven esclava, en el momento en que con su brutal poseedor y sus compañeras de infortunio acaba de subir al barco que va á llevarla lejos de su padre.

Como precaución de seguridad tenía Frevel la costumbre, antes de ponerse en cami-

ven negrita, que, habiendo notado el dulce y plácido semblante de su compañera, pareció sufrir vivamente con el ultraje que acababa de hacerle el chalán.

—¿No fué tratado más cruelmente el que murió por la salvación de todos? respondió Blanca, cuyo espíritu en aquel momento necesitaba apelar á todas sus convicciones religiosas para no sucumbir, al verse tratada de tal suerte.

—¿Háse sacrificado alguno por nosotros? preguntó la negrita, admirada de la resignación de la esclava. Jamás lo hubiera imaginado, añadió con amargura, porque no veo cuál es el bien que nos procura este sacrificio.

—¡No hables así! exclamó Blanca, espantada de lo que ella consideraba como una blasfemia.

Después, pensando en la misericordia divina, que se hacía cargo de la ignorancia de su criatura, añadió con un tono de compasión que pareció conmover á su compañera:

—¡Pobre niña! ¿Dónde encontrarás consuelos á tus penas, si están cerrados tus ojos á la luz de la fe?

Estas palabras estaban vacías de sentido para el corazón á que se dirigían; sin embargo, sea que la bendición de Dios acompañe

ANUNCIOS



TIENDA NUEVA DE SAN JOSÉ

Brondo 7-ANTICUA CASA BRONDO-Brondo 7
Se acaban de recibir los géneros de la presente temporada
Rico surtido en lanas para vestidos de Señora.—Paño-
lería en todas clases y tamaños.—Tapicerías, ramos
yutes, cortinajes, alfombras, géneros de punto, medias,
alzoncillos, camisetas y calcetines en todas clases y ta-
maños.
Espacialidad en telas blancas.—Surprantiaza (ragala)—D. O.!

ALMACENES MONTANER

SINDICATO, 2 a 10 y MILAGRO, a 11

La casa que presenta mayores surtidos
La que vende más barato.
La que proporciona mayores ventajas a
sus parroquianos.

Se expenden a precios sin competencia
artículos especiales para trajes de señores
Sacerdotes, Ornamentos Sagrados y Esta-
tuaria religiosa.

Objetos de Plata Meneses especiales para
el Culto Divino y servicio de mesa.

Lencería y artículos de punto, Pañería y
Novedades para Señora y Caballero.

Queda instalado en esta casa un departa-
mento especial de trajes tales y Orna-
mentos Sagrados.

PRECIOS BARATOS
Y GENEROS BUENOS

LOMBRICES

Elixir Vermífugo L.L.U.L.L. Farmacéutico
Son Servera

Este ESPECÍFICO CONTRA LAS LOMBRICES RECOMENDADO
POR LOS PRÁCTICOS MAS DISTINGUIDOS DESDE 1871 ES
LA MEJOR GARANTIA QUE PUEDE DARSE
DEPOSITOS

Farmacia LlompartCall - Centro Farmacéutico, demas farma-
cias y droguerías en Baleares y en las de España y Extranjero.

DIETARIO

AGENDA DE BUFETE

para el año 1900

publicado por la casa Amengual y Muntaner



Contiene numerosas noticias interesantes para
las familias, el santoral, asientos para la ropa a la
lavandera, reducciones de medidas, itinerarios de
correos y ferro-carriles, tarifas de unos y otros,
nomenclatura de las calles, colegio de abogados,
notarios y procuradores, cónsules, médicos, vete-
rinarios, farmacias, sociedades y establecimien-
tos, corporaciones, oficinas, etc., etc.

PRECIOS

Una página por día, con elegante
encuadernación y dorados . . . 3.00 ptas.
Media página por día, encuader-
nado como el anterior . . . 2.50 >
Media página por día, encuader-
nación económica . . . 1.50 >

DE VENTA: En casa de los Editores, Ca-
dena, 2; Palma y principales librerías.



Se halla de venta en casa de los editores AMENGUAL Y MUNTANER
Cudeno, 2-Palma y en las principales librerías

CALENDARIO
DE BALEARES
AÑO 1900

Se halla de venta en casa de los editores AMENGUAL Y MUNTANER
Cadena, 2-Palma y en las principales librerías

PALMA DE MAYORCA.—Imprenta y Litografía de Amengual y Muntaner

BLANCA, LA ESCLAVA 20

siempre á todo pensamiento caritativo, sea
que Ginebra (tal era el nombre de la negri-
ta) se sintiera consolada con las palabras
compasivas de la joven, pareció más aplaca-
da, y no tardó en dormirse.

«Padre de todos los seres débiles y hu-
mildes en la tierra, amparadnos! murmuró
entonces, derramando lágrimas, la buena
y piadosa Blanca: ¡echad una mirada amo-
rosa en esta triste mansión donde reclaman
tantas víctimas vuestro apoyo, y dadnos
fuerza para dirigirnos á Vos, á pesar de los
obstáculos que debemos encontrar en nues-
tro camino!»

El sueño acabó por fin de entorpecer sus
párpados: entonces colocóse con precaución
para nodespetar á su compañera, y durmióse
sobre algunos puñados de paja. ¡Ella, que
hata entonces había descansado en un blan-
co lecho, y en un cómodo aposento!

No es extraño que vengan á visitar sueños
halagüenos á los espíritus religiosos en me-
dio de sus penas más profundas. Como si el
Señor mismo hubiera enviado sus ángeles
para reanimar con visiones consoladoras á
la joven alma que acababa de recomendarse
á El, la hija de Pietry no bien hubo perdido
de vista la horrible realidad de su posición,
cuando, viéndose felizmente libre de sus ca-

23 BIBLIOTECA DE «LA TRADICIÓN»

III

Sin embargo, la malquerencia del hom-
bre que frecuentemente viene á retardar la
realización de la voluntad divina, iba á qui-
tar al pobre padre de Blanca la única espe-
ranza que le quedaba: la de seguir á su hija
y protegerla en el seno de su esclavitud.

Frevel no había dejado de ver á Pietry
debajo de la puerta cochera, en donde, co-
mo hemos dicho, había estado todo el día;
y adivinando su intención, había decidido,
para desbaratar sus proyectos y evitar esce-
nas cuya violencia temía, hacer pasar en la
madrugada á las jóvenes esclavas por la
puertecilla del jardín del albergue, lleván-
dolas por una calle extraviada.

El desgraciado Pietry esperó, pues, en va-
no durante el siguiente día; después, al lle-